

Nuevos caminos para la *Hot Interpretation*. Abriendo la puerta al *wabi-sabi*

Óscar Navajas Corral
Universidad de Alcalá
oscar.navajas@uah.es

«Los primeros filósofos griegos miraron al mundo a su alrededor y decidieron que había cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra. Pero a medida que se hicieron más sabios, percibieron que debía haber algo más. Estos elementos tangibles no comprendían un principio; simplemente revelaron que en otro lugar (...) había un alma de las cosas: una Quinta Esencia, pura, eterna e inclusiva»¹.

A finales de los años 80 del pasado siglo apareció el concepto de *Hot Interpretation* (Interpretación Caliente). El término, acuñado por David Uzzell (Uzzell, 1989), planteaba una forma en la que los sentimientos y las emociones de los visitantes fuesen parte de los procesos cognitivos que vinculan a estos con los espacios y bienes patrimoniales (Uzzell y Ballantyne, 2008). En palabras de dos de los autores principales de estas teorías: «nuestras mentes no son territorios vírgenes y nuestras experiencias y decisiones del pasado influyen en nuestras acciones futuras» (Uzzell y Ballantyne, 2008: 502)².

La decisión de utilizar el término «caliente» se debe principalmente al uso en la interpretación de valores personales, creencias, recuerdos, emociones, etc.; todo aquello que genera un grado de empatía y emotividad por parte del visitante (Uzzell y Ballantyne, 2008) y que es capaz de crear procesos cognitivos y de comportamiento. La interpretación «fría» se relacionaría con aquella que acude directamente a los componentes de conocimiento, pasando esta emocionalidad a un segundo nivel.

¹ Cita original en inglés: «The early Greek philosophers looked at the world about them and decided that there were four elements: fuel, air, water, and earth. But as they grew a little wiser, they perceived that there must be something else. These tangible elements did not comprise a principle; they merely revealed that somewhere else (...) there was a soul of things-a Fifth Essence, pure, eternal, and inclusive» (Tilden, 1968: 9).

² Cita original en inglés: «Our minds are not virgin territories and our past experiences and decisions influence our future actions» (Uzzell y Ballantyne, 2008: 502).

**Somos los zapatos, los últimos testigos.
Somos zapatos de nietos y abuelos,
de Praga, París y de Ámsterdam,
y, como somos de tela y de cuero
–y no de carne y hueso–,
nos hemos salvado de arder en el infierno.**

Fragmento de "Vi una montaña" de Moshe Schulstein (1947).

Cartel en Exposición Auschwitz, Madrid 2018-2019. Foto: Óscar Navajas Corral.

En realidad, las interpretaciones «caliente» y «fría» no solo no son incompatibles, sino incluso complementarias en numerosas ocasiones; pero sí que es cierto que la primera ha sido muy utilizada con mayor regularidad para planificar la interpretación y comunicación de bienes y lugares patrimoniales relacionados con sufrimiento, dolor, vergüenza, venganza, miedo, etc., y fundamentalmente con aquellos que aún siguen vivos en el imaginario del público visitante, bien porque lo han vivido directa o indirectamente, o porque pertenecen a un pasado reciente. Nos estamos refiriendo a lugares donde ha ocurrido un desastre natural, un desastre industrial, campos de batalla, genocidios, etc.; aunque también se ha utilizado para reflejar el impacto del ser humano en la naturaleza, el cambio climático o aspectos políticos o ideológicos.

Para autores como Uzzell y Ballantyne (2008), Ham (2013) o (Ryland, 2017)³, entre otros, existen cinco variables con las que trabajar este tipo de interpretación y que son las que influyen en los aspectos emocionales del visitante:

- Tiempo histórico. Este tipo de interpretación es efectiva cuando el tiempo histórico transcurrido con respecto al visitante es reducido; cuanto más próximo al público, más serán las vinculaciones cognitivas y emocionales. A medida que pasa el tiempo, un espacio de memoria traumática pasa de ser una experiencia afectiva a una cognitiva. A medida que retrocedemos en el tiempo, parece que estamos más dispuestos a ignorar el sufrimiento y tratar los eventos de una manera más desinteresada, como si fueran de un «país extranjero» (Hartley, 1953).
- La ubicación o experimentación del lugar. La experimentación *in situ* es clave en este tipo de interpretación. La relación con el espacio, el territorio, con aquello que se está interpretando, es lo que potencia la vinculación

³ En el *Boletín de Interpretación* 37 se puede encontrar una versión de su artículo. Ryland, Philip (2018): La técnica de "muchas voces" como apoyo a los objetivos de la "interpretación caliente". *Boletín de Interpretación* 37: 16-19.

emocional y posibilita el cambio cognitivo y actitudinal con el tema en cuestión.

- **Abstracción.** Otro factor que incide en la reacción emocional ante las experiencias interpretativas es el grado de abstracción. Los acontecimientos que poseen un componente negativo o doloroso requieren de una mirada abstracta para poder interactuar entre la participación emocional y la interpretación.
- **Distancia.** Este tipo de interpretación no posee el objetivo único de presentar un patrimonio, historia o tema enfocándose en aspectos negativos, sino que una de sus finalidades principales es crear en los visitantes actitudes de «responsabilidad» hacia el futuro.
- **La gestión.** La interpretación caliente posee una confrontación con los objetivos de gestión de las instituciones que administran el patrimonio. La interpretación caliente hace referencia a aspectos negativos, incluso desagradables, de nuestro pasado, nuestro patrimonio o nuestra relación con la naturaleza, y la gestión del patrimonio tiene que ofrecer aspectos positivos como entretenimiento. Esta dualidad puede llevar a eliminar ciertos elementos en la interpretación, recurrir a una superficialidad en la exhibición de experiencias dolorosas, etc.

Teniendo en cuenta estas variables, la complejidad de la interpretación caliente radica en que hay que conseguir una conexión emocional que sea capaz de transformarse en procesos cognitivos y en actitudes de futuro por parte del público visitante, más allá de mensajes desoladores sobre la cara nefasta de algunas decisiones y acciones del ser humano contra su propia especie o su entorno. Algunas de las técnicas que se han utilizado para lograr esto son: (1) el uso de narraciones personales y el uso de la intrahistoria (Ballantyne, Packer y Bond, 2012; Ham, 2013); (2) la presentación de narraciones múltiples (similares o contrapuestas) de experiencias directas con las que generar discursos reflexivos o descubrir narraciones no contadas (Hvenegaard, Marshall y Lemelin, 2016); (3) la vinculación de la comunidad en el proceso impulsor de planificación y de toma de decisiones del discurso a construir (Ballantyne y Uzzell, 1993); (4) o el uso de la Curva Inzovu, que trabaja los aspectos de empatía para los visitantes, en especial para los que no han tenido una relación directa con el tema interpretado (Pratley, 2016). En cualquiera de estas estrategias técnicas –en la interpretación caliente–, la emoción juega un papel importante en la determinación de nuestras actitudes y acciones, y es fundamental para la afección, la conciencia, la compasión y el compromiso.

Para conseguir esto, debemos ser conscientes de las variables antes mencionadas y del transcurso y evolución de los visitantes. El pasado considerado como reciente comienza a ser lejano, y los mecanismos de interrelación cognitiva y emocional que utiliza el público se han modificado: «la

digitalización uniforme de todas las experiencias sensoriales, donde un 'lector' electrónico se interpone entre la experiencia y la observación, y donde todas las manifestaciones se codifican de manera idéntica» (Koren, 2018: 8).



Exposición Auschwitz, Madrid 2018-2019. Foto: Óscar Navajas Corral.

Aquí es donde podría entrar el *wabi-sabi*. El *wabi-sabi* está asociado a la preparación de la ceremonia del té en Japón, y se fundamenta en una visión estética, sencilla e inmaterial de percepción; se le puede denominar como el «zen de las cosas» (Koren, 2018: 16). Por supuesto, y antes de entrar en materia, no tengo más que reconocer que mi conocimiento de este asunto es superficial, con lo que únicamente he extirpado⁴ aquello que puede contribuir a la interpretación caliente.

¿Qué puede aportar el *wabi-sabi* a la interpretación caliente o los espacios de memoria traumática? Mirando algunas de sus características esenciales quizás podamos extrapolar algunos elementos interesantes:

- El *wabi-sabi* posee una visión global y holística. Una interpretación caliente debe ser integral y transversal. No se pueden generar narraciones desde temas aislados, pues el discurso perdería parte de su significado y mermaría la capacidad del público para reflexionar sobre el mismo.
- Para el *wabi-sabi*, todas las cosas son cambiantes, se consumen y se encuentran en continua transformación, desde los bienes materiales hasta los intangibles (como la memoria histórica). Cuando realizamos interpretación caliente debemos tener siempre la noción de que la

⁴ Uso 'extirpar' porque soy consciente de que mi aproximación y el uso que hago de esta forma de vida y espiritualidad es un auténtico sacrilegio.

interpretación debe realizarse desde el presente, intentando no caer únicamente en reafirmar los discursos pretéritos.

- La materialidad es una cualidad de los objetos, pero no la principal. El patrimonio es un receptáculo, cuya importancia se encuentra en la memoria que posee. Por esta razón, en los casos de un patrimonio como el de conflictos bélicos de la primera mitad del siglo XX, un simple tintero encontrado en una trinchera posee un valor patrimonial de igual escala que un «monumento estrella». Para el *wabi-sabi*, lo sutil, los detalles y lo personal es lo que hace importante a un objeto, y no los conceptos de belleza o valor formal. De aquí que las cosas *wabi-sabi* se asocian con lo íntimo, lo que reduce la distancia física entre estas y el usuario. Volviendo al ejemplo anterior, los objetos íntimos son capaces de crear el vínculo necesario entre la intrahistoria de un conflicto y la Historia, con mayúsculas.
- Para el *wabi-sabi*, la belleza es algo que también se puede encontrar en lo que se considera feo. Esto supone tener que alejarse de estereotipos y clasificaciones jerárquicas. La reinterpretación de la historia que propone una interpretación caliente es la de un proceso mental interno.

La interpretación caliente tiene ya veinte años de trayectoria, y las motivaciones de los visitantes a la hora de visitar espacios de memoria traumática están cambiando. Muchas de estas motivaciones están relacionadas con los nuevos modos de vida: efímeros, rápidos y basados en el consumo; sin embargo, los lugares y el patrimonio asociado a aspectos negativos requieren de contacto, lentitud e inmaterialidad. Quizás el *wabi-sabi* pueda ayudar en este camino.

Referencias

- Ballantyne, R. y Uzzell, D. (1993). Viewpoint: Environmental Mediation and Hot Interpretation: A Case Study of District Six, Cape Town, *The Journal of Environmental Education*, 24: 3, 4-7.
- Ballantyne, R., Packer, J., y Bond, N. (2012). Interpreting shared and contested histories: The Broken Links exhibition. *Curator: The Museum Journal*, 55(2), 153-166.
- Ham, S. (2013). *Interpretation: Making a difference on purpose*. Golden, CO: Fulcrum Publishing.
- Hvenegaard, G.T., Marshall, H.J., y Lemelin, R. (2016). Hot interpretation of controversial topics at Batoche National Historic Site, Saskatchewan, Canada. *Journal of Interpretation Research*, 21(2), 45-64.
- Koren, L. (2018). *Wabi-Sabi para Artistas, Diseñadores, Poetas y Filósofos*. España: Sd-ediciones. 5ª reimpresión, original de 1994.

- Pratley, C. (2016). The Inzovu Curve. En *Interpretation Journal*, Association for Heritage Interpretation. Volume 21 / Number 2 / Winter 2016. Pp: 28-29.
- Ryland, P. (2017). Reporting Research 3 – Hot interpretation. En *Interpretation Journal*, Association for Heritage Interpretation, Volume 22, 1, 2017: 5-6.
- Tilden, F. (1968). *The Fifth Essence. An invitation to Share in Our Eternal Heritage*. Washington, D. C., The National Park.
- Uzzell, D. (1989). The Hot Interpretation of War and Conflict, in Uzzell, D. L. (edit.): *Heritage Interpretation*. Volume 1. The Natural and Built Environment, London and New York, Belhaven Press, pp: 33-47.
- Uzzell, D., y Ballantyne, R. (ed.) (1998). *Contemporary issues in heritage & environmental interpretation*. London: The Stationery Office. Ch. 10. Heritage that hurts: Interpretation in a postmodern world.
- Uzzell, D., y Ballantyne, R. (2008). Heritage that hurts: interpretation in a post-modern world», in G. Fairclough and R. Harrison and Jnr, JJ and Schofield, J (eds.): *The Cultural Heritage Reader*. New York, United States: Routledge, pp.: 502-513.